

---

El taller de paternidad responsable y vida de la Arquidiócesis de Monterrey está enfocado en la ética de la sexualidad, la cual es vista como una parte fundamental de la vida del ser humano. En la primera parte del taller se abordó el concepto de ética de la sexualidad, destacando que cada individuo racional actúa de manera libre y consciente, buscando siempre un fin o bien que desea alcanzar. El ser humano busca un objetivo conscientemente y actúa en busca de ese fin que considera bueno.

Es importante resaltar que nadie persigue el mal directamente, ya que el mal no es objeto de la voluntad y los hombres no tienden al mal por el mal en sí mismo. La Iglesia, a través del magisterio, nos muestra el ideal al cual debemos aspirar, ya que Cristo es nuestro ejemplo más fiel de este mensaje revelado. La Iglesia nos ayuda a descubrir lo que Dios ha inscrito en nuestra propia naturaleza y a entender el bien y el mal según la voluntad divina.

Es crucial evitar corrientes erróneas como el reduccionismo, determinismo, materialismo, hedonismo, maniqueísmo, subjetivismo, relativismo y moral de costumbres, que distorsionan la ética de la sexualidad. La sexualidad humana es un modo de ser y manifestarse, que involucra las dimensiones espiritual, emocional y física de la persona.

La castidad es una virtud fundamental en la ética de la sexualidad, ya que implica el dominio de sí mismo y el control de las pasiones para expresar un amor sincero y desinteresado. En el contexto conyugal, la castidad conyugal se enfoca en la entrega total y exclusiva de los cónyuges, en un compromiso de amor total y fiel.

La procreación es un resultado de la unión de los cónyuges, que implica amor y responsabilidad en la educación de los hijos. Es importante fomentar una vida familiar sólida, basada en el amor, la virtud y el ejemplo de vida. La vida sacramental, la oración y el ayuno son herramientas poderosas para fortalecer la vida espiritual y moral de la familia.

La educación de los hijos en una vida casta y virtuosa es fundamental, y debe basarse en el respeto a la dignidad humana, la entrega sincera de sí mismo y el seguimiento de los mandamientos de Dios. La constante oración y el discernimiento de los espíritus son clave para elegir el bien y evitar el mal en la vida cotidiana.

En resumen, el taller de paternidad responsable y vida de la Arquidiócesis de Monterrey busca promover una ética de la sexualidad basada en el amor, la castidad y el respeto a la dignidad humana, con el objetivo de vivir conforme a la voluntad de Dios y alcanzar la plenitud en la vida familiar.